

### *La resiliencia en la educación, la escuela y la vida*

Guadalupe Noriega Aguilar\*  
Braulio Angulo Arjona\*  
Giséle Angulo Noriega\*\*

(Recibido: octubre de 2015, Aceptado: octubre de 2015)

El tema de la resiliencia está dejando de ser un tema emergente para convertirse en un tema central en los campos de la psicología y de la psicología positiva específicamente, así como también de otras disciplinas como la pedagogía y la resiliencia al ser abordada ampliamente permite que se realice un ejercicio importante en el campo de la teorización como lo es el de reflexionar sobre ella lo que permitirá conceptualizarla y valorarla desde una perspectiva renovada, concibiéndola como la capacidad de la persona, de los seres humanos para sobreponerse a los riesgos de la existencia no sólo superándolos sino desarrollando al máximo su potencial, proceso realizable a través de mediadores para generarla como lo sería la construcción de una Pedagogía preventiva resiliente, investigadoras como Villalobos y Castelán (2012) coinciden en que a partir de la re conceptualización, el repensar el concepto llevará a los que teoricen sobre el tema a encontrar el potencial que encierra para explicar un fenómeno decisivo en la vida de los seres humanos: La resiliencia que como bien se señala del campo de la psicología y la psiquiatría se transfirió a la pedagogía, así como sus imbricaciones en el desarrollo de las personas ante la adversidad y el caos, que es lo que prevalece hoy día y esto es algo que se puede reconocer inmediatamente.

Las investigadoras llegan a la conclusión de que en la actualidad todo docente y estudiante, y de hecho toda persona, niño, joven, maduro o anciano, requiere desarrollar resiliencia.

Si es que esta se entiende como la capacidad de resistir, es el ejercicio de la fortaleza, como la entienden los franceses: "courage" para afrontar todos los avatares de la vida personal, familiar, profesional y social. El término "resiliente" se ha adoptado en cierta forma en lugar de: invulnerable, invencible y resistente. La acepción de

"resiliente" reconoce el dolor, la lucha y el sufrimiento implícitos en el proceso, ellas afirman que así debe entenderse en educación. De esta forma el concepto se aleja del modelo médico del desarrollo humano basado en la patología y se aproxima a un modelo pedagógico proactivo basado en el bienestar, el cual se centra en la adquisición de competencias y eficacia propias. Es necesario explorar las fuentes de la fortaleza personal, considerando que la perfección de la fortaleza es la constancia, la capacidad de acometer y resistir. El proceso de adquirir resiliencia es de hecho el proceso de la vida, dado que toda persona requiere superar episodios adversos de estrés, trauma y rupturas en el proceso de vivir, sin quedar marcado de por vida y ser feliz. Y de esta forma resulta coincidente con la pedagogía al reconocerse que ésta es la ciencia que enseña a vivir bien la vida, aceptando el sufrimiento que conlleva.

Coinciden en que para la educación el término implica, lo mismo que en física, una dinámica positiva, una capacidad de volver hacia adelante. Sin embargo la resiliencia humana no se limita a resistir, permite la reconstrucción. La resiliencia en educación está concebida como un resorte moral, y se constituye en una cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir, que se supera a pesar de la adversidad.

Ellas afirman que la educación hoy se ha complejizado que es un proceso que presenta las mismas características del pensamiento y del hombre de nuestra

\* María Guadalupe Noriega Aguilar, Braulio Angulo Arjona. Profesores investigadores de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

\*\*Giséle Angulo Noriega. Profesora Investigadora de la División Académica de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

época: multidimensional, abierto siempre a una transformación cada vez más compleja que le exige cumplir con su tarea existencial: instaurar su diferencia y construir su singularidad. Es necesario escuchar menos sobre la susceptibilidad que se tiene ante el daño y más sobre la capacidad de sobreponerse a las experiencias de la adversidad: el estrés, el trauma y el riesgo en la vida personal, que incluye abusos, pérdidas y abandono, o simplemente las tensiones comunes de la vida.

Centrándose en el vínculo resiliencia educación destacan los llamados Factores de riesgo definiéndolos como cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud física, mental, socio emocional o espiritual. Así como en los factores protectores: son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de personas o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de las circunstancias desfavorables. También en los factores protectores externos: se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la probabilidad de daños: familia extensa, apoyo de un adulto significativo o integración laboral y social y por último en los actores protectores internos: están referidos a atributos de la propia persona: auto concepto, seguridad y confianza en sí misma, facilidad para comunicarse, empatía.

Definen a las personas resilientes como las que a pesar de estar insertas en una situación de adversidad, o verse expuestas a un conglomerado de factores de riesgo, tienen la capacidad de utilizar aquellos factores protectores para sobreponerse a la adversidad, crecer y desarrollarse adecuadamente, llegando a madurar como personas competentes, pese a los pronósticos desfavorables.

La resiliencia no debe considerarse como una capacidad estática, puede variar a través del tiempo y las circunstancias. Es el resultado de una armonía entre

factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano. La persona puede “estar” más que “ser” resiliente. La naturaleza de la resiliencia es eminentemente dinámica, así como el autoconcepto y puede considerarse como la adaptación psicosocial positiva.

Puntualizan que la resiliencia es una técnica de intervención educativa, sobre la cual es necesario desarrollar

una reflexión pedagógica: la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, enfatizando el potencial humano. En esencia es una nueva mirada sobre viejos problemas del hombre. El riesgo siempre ha estado presente y, desde una Pedagogía preventiva es necesario estudiar todos los factores protectores, que se les pueden brindar a las personas para afrontar el riesgo y salir avantes de él. Profundizan en el tema haciendo las siguientes precisiones: El estudio del “riesgo” en la vida de los profesores y de los alumnos y la detección de una infinidad de “factores de riesgo” han contribuido a crear una sensación de desaliento respecto de los niños y jóvenes. Incluso se ha llegado a pensar que los riesgos generalizados en la vida de los niños, (sin duda una realidad) condenan inexorablemente a una creciente cantidad de jóvenes a desarrollar consecuencias negativas: deserción escolar, bajo aprovechamiento, adicciones.

Los estudiantes resilientes encontraron a un docente favorito que se convierte en un modelo de rol positivo para ellos; un maestro especial que ejerce una fuerte influencia en sus vidas, brindándoles calidez, afecto, trato con tono humano, sobre todo les enseña a comportarse compasivamente. Innegablemente a los estudiantes resilientes les gusta la escuela y la convierten en su “hogar fuera del hogar”, en un refugio de su ámbito familiar disfuncional. Las escuelas con directivos y maestros resilientes son exitosas y tienden a mantener estándares académicos elevados, a suministrar retroinformación eficaz que ayuda a los estudiantes ofreciéndoles posiciones de confianza y responsabilidad. Los educadores conscientes de su responsabilidad en su gobierno de clase pueden fomentar la resiliencia en sí mismos, en el aula y entre los estudiantes. La clave fundamental es que la escuela sea capaz de ofrecer los reforzadores de los factores protectores en la vida de los estudiantes y de los docentes. La responsabilidad del maestro es detectar a los estudiantes “en riesgo” y ayudarles a construir su resiliencia

En toda institución educativa el profesor tiene una función de guía, mediador y facilitador de aprendizajes significativos. La resiliencia está en relación directa con los ambientes de aprendizaje y cómo afectan a su desarrollo. Si el profesor genera un ambiente de aprendizaje amable y agradable con tono humano, logrará que los

estudiantes estén motivados y puedan ver en su quehacer diario una realización personal.

Un aspecto interesante que enlaza el tema de la resiliencia a la escuela es la afirmación de que, después de la familia, la escuela es un ambiente clave, fundamental para que los niños adquirieran las competencias necesarias para salir adelante gracias su capacidad para sobreponerse a la adversidad.

En la familia van transformándose las formas de cubrir las necesidades psico-afectivas y psicosociales, que solo ella puede cubrir generándose el riesgo de que los menores lo hagan en otros ámbitos, se arriesguen y se vean perjudicados, vinculándose a personas o grupos con intereses que en nada pueden favorecerle y si dañarlos mucho. Esto no quiere decir que de forma mecánica se cumpla esta relación ya que hay investigaciones antiguas y recientes, Sarafino (1991), Papalia, et al(2009), en las que se coincide en el hecho de que; no todas las madres trabajadoras dejan de atender a sus hijos y dedicarles tiempo especialmente las que se encuentran satisfechas con sus trabajos, y que si existe una relación muy directa entre el conflicto matrimonial y la crianza ineficaz en la que los niños tendían a mostrar altos niveles de internalización de conductas como ansiedad, temor y depresión, y conductas de externalización como agresividad, peleas, desobediencia y hostilidad y que con todo esto los niños llegan a los espacios escolares

La escuela es preciso recalcar es una institución que cobra sentido con la tarea de educar, escuela y educación es un binomio creado socialmente del que se la sociedad genera amplias expectativas. Pero estas expectativas están inmersas en una dinámica contradictoria e incongruente en la que como señalan las investigadoras: Usategui y del Valle en su trabajo: "Escuela y valores": "...lo que verdaderamente preocupa al profesorado no es tanto la escasa participación y la apatía por parte de los padres sino la falta de reconocimiento de su competencia y autoridad. Los docentes se ven en un continuo "pulso" con los padres y madres. Un pulso en el que se sienten desautorizados, presionados, controlados, enjuiciados e incluso, en ocasiones atemorizados. Los docentes desean trabajar en una escuela democrática donde los padres tengan voz, pero están convencidos de no poder

desarrollar su trabajo sintiendo "el aliento de los padres en el cogote"( Usategui y del Valle. 2009: 187)

Si a esto aunamos que existe un contexto socio-cultural inmediato y un contexto socio económico mundial, del que la globalización es uno de sus aspectos más importantes. La escuela y el proceso de educar en ella se ven atravesados por una multiplicidad de condiciones que le imprimen una dinámica de la que difícilmente puede excluirse y esa tarea ideal, humanizante como dice Savater(2006) deberá plantearse ciertas interrogantes polarizadas ciertamente pero que son ineludibles: ¿Debe la educación preparar aptos competidores en el mercado laboral o formar hombres completos?, ¿Ha de potenciar la autonomía de cada individuo, a menudo crítica y disidente, o la cohesión social?, ¿Debe desarrollar la originalidad innovadora o mantener la identidad tradicional del grupo?, ¿Atenderá a la eficacia práctica o apostará por el riesgo creador?, ¿Reproducirá el orden existente o instruirá a los rebeldes que pueden derrocarlo?, ¿Mantendrá una escrupulosa neutralidad ante la pluralidad de opciones ideológicas, religiosas, sexuales y otras diferentes formas de vida o se decantará por razonar lo preferible y proponer modelos de excelencia?, ¿Pueden simultanearse todos estos objetivos o algunos de ellos resultan incompatibles.... (Savater. 2006: 13-14)

En síntesis estas interrogantes están en la lógica de la resiliencia y de una pedagogía que vaya por ese camino.

Un trabajo interesante cuya aportación más importante sería que vincula la resiliencia a la salud mental y que precede perfectamente a la investigación anterior que nos planteaba un modelo de vulnerabilidad/resiliencia en relación a la psicopatología que puede crearse y por consiguiente vulnerabilidad a diferencia del ser humano que logra el control de lo emocional, siendo menos vulnerable y más resiliente todo esto con fundamento neurocientífico. Este trabajo es del investigador; Villalta(2010) y se denomina; Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social.

El puntualiza que su investigación analiza la relación entre factores de resiliencia y rendimiento académico en alumnos adolescentes de establecimientos educativos

ubicados en contextos de alta vulnerabilidad social. Se trata de un estudio descriptivo-correlacional realizado con una población de 437 alumnos de Educación Media de la Región Metropolitana de Chile. Se diseñó y aplicó un cuestionario para determinar el nivel de calidad de vida y factores de riesgo de los adolescentes. La resiliencia se midió con la escala SV-RES creada para población chilena. Los resultados indican que la relación entre resiliencia y logros de aprendizaje se fortalece en dos situaciones de adversidad que reportan los adolescentes: a) Divorcio o separación de sus padres, y b) Embarazo propio o de la pareja.

Se aclara en este trabajo que el término «resiliencia» aparece en la literatura especializada de la salud mental como una hipótesis explicativa de la conducta saludable en condiciones de adversidad o alto riesgo. Han proliferado los estudios que precisan los alcances y limitaciones de este concepto. Diversos trabajos reconocen que la resiliencia supone una combinación de factores personales y contextuales con los cuales el sujeto enfrenta y supera las adversidades en su vida. Asimismo, reportan diversos modelos conceptuales que vinculan dichos factores para explicar el comportamiento en contextos de adversidad.

Considera que los factores que desarrollan la calidad de vida y salud mental de los adolescentes, y que los protegen de la adversidad, están vinculados a la familia y la educación y que la institucionalidad educativa tiene como tareas ineludibles la generación de aprendizajes y conocimiento, así como el desarrollo de competencias sociales en los estudiantes para desenvolverse con éxito en el mundo moderno. Sin embargo, situaciones de vulnerabilidad social, como la pobreza socioeconómica, están asociadas al fracaso educativo: deserción del sistema y baja calidad de la educación. Un indicador consensuado, aunque no suficiente, de calidad educativa es el nivel de rendimiento académico.

Aclara finalmente que en la investigación se aborda de modo intencionado la relación entre factores de resiliencia y rendimiento académico en contextos de vulnerabilidad social. El conocer dichos factores permitirá implementar intervenciones educativas focalizadas que estimulen la resiliencia.

Intentando definir la vida desde un enfoque psicosocial diríamos que es la dinámica en la que se va

involucrando cada individuo en su día a día y proyectándose a futuro inmersos en una realidad social que actualmente requiere de seres humanos con fortaleza por la complejidad de situaciones que se generan y en las que muchas veces la persona no tiene posibilidad de elegir estar o no estar, hablamos específicamente de las diversas formas de violencia que vivimos y que para enfrentarla se necesita ser resilientes, por lo que “No sólo los científicos sino también los educadores están empezando a entender la necesidad de fomentar un ambiente que la promueva en los jóvenes de hoy y los adultos del mañana... se sabe que nuestra sociedad es cada día más compleja con el aumento de grandes problemas como la violencia, el crimen, las drogas los cuáles se convierten en factores de riesgo para el fracaso académico de nuestros estudiantes. No se puede permitir una actitud pesimista ante estos factores, sino el buscar el fortalecer a nuestros jóvenes para que no sucumban, y que al contrario crezcan con mentes entusiastas motivadas a buscar alternativas, a crearse recursos y fortalezas ante las dificultades y a ser más resilientes”(Henderson & Mllstein .2003:2)

Y coincidiendo con los autores citados diríamos que se sabe a ciencia cierta, que hay un porcentaje alto de niños y jóvenes que han crecido en circunstancias adversas, con características de alto riesgo e inclinados a desarrollar conductas disociativas, que se convierten en jóvenes y adultos competentes. Estos son los que pueden ser descritos como resilientes.

La investigadora María Teresa Fiorentino (2008) Hace énfasis en la importancia de fundamentar el ser resiliente sea cual sea la condición que como ser humano se tenga en la sociedad ya que esto puede determinar muchos aspectos en la vida de cada persona, esta investigación se centra en la importancia de construir resiliencia para mejorar la calidad no solo de la vida sino incluso de la salud en el amplio y extenso sentido de la palabra ya sea a nivel físico o emocional. Por esto la investigadora inicia su trabajo con la historia de un joven que por su condición de soldado se ve en circunstancias que podríamos catalogar de aterradoras e inhabilitantes para seguir la vida sin embargo su capacidad resiliente le llevan a superar las huellas de la experiencia vivida y a transformarlas para lograr una vida mejor. La historia es la siguiente:

plenamente el concepto de resiliencia en las acciones educativas, sociales y de salud, que abarquen a sujetos de todas las edades, familias y comunidades, para ser asistidas por programas que promuevan y refuercen sus características resilientes.

La psicología, la antropología, la sociología, el trabajo social y el derecho se han visto enriquecidos con el desarrollo de este enfoque y estrategias implementadas en esta área del conocimiento Grotberg (2002) afirma que la resiliencia ha sido reconocida como un aporte a la promoción de la salud mental y que la infancia temprana es un periodo excelente para comenzar con su promoción. Sostiene que la comunidad internacional se ha entusiasmado y comprometido mucho con esta perspectiva porque resulta fecunda y enriquecedora del potencial humano, ya que la realidad muestra que no todas las personas sometidas a situaciones críticas sufren enfermedades o cuadros psicopatológicos, por el contrario, hay personas que superan la situación y logran capitalizar esa experiencia. Lo importante es detectar y analizar las variables que permiten salir enriquecidos frente a la adversidad.

Seligman y Czikszentmihalyi, (2000), autores pertenecientes a la corriente de la Psicología Positiva, sostienen que la resiliencia contribuye a la calidad de vida, además de ser un eficaz amortiguador del estrés. La psicología positiva, de reciente aparición, busca comprender, a través de la investigación científica, los procesos que subyacen a pensamientos, actitudes y emociones positivas del ser humano.

El objetivo es aportar nuevos conocimientos para ayudar, a las personas y/o grupos a resolver problemas de salud y mejorar la calidad de vida. Czikszentmihalyi (1998) observó que algunos hombres que sufrieron los horrores de la guerra, podían luego adaptarse y tener una vida feliz en el exilio. Se preguntó cuáles eran las características que les permitía lograrlo y realizó estudios a fin de establecer los parámetros que influyeron para tener una vida feliz a pesar de la adversidad.

Desde la psicología positiva el concepto de resiliencia se centra, fundamentalmente, en las fortalezas y aspectos positivos presentes en los seres humanos. Es decir, más que centrarse en las condiciones de alto riesgo para la salud física y mental de las personas, se preocupa por

estudiar las condiciones que posibilitan un desarrollo más sano y positivo. En el área de la prevención psicosocial se ha fortalecido el concepto de privilegiar los aspectos positivos, creativos, saludables y resilientes de las personas, la familia, la escuela y la comunidad. En este sentido se trata de superar el modelo de enfermedad por una perspectiva que promueva y valore las potencialidades, capacidades, talentos y los recursos propios.

Los primeros proyectos de investigación sobre resiliencia se concentraron en el ámbito educativo y en programas sociales. En La Haya, la Fundación Ernest Van Leer estudia y desarrolla el concepto de resiliencia desde hace, aproximadamente, dos décadas. En el año 1997 se creó en la Argentina dependiente de la Universidad Nacional de Lans el Centro Internacional de Información y Estudio de la Resiliencia (CIER), apoyado por la fundación Bernard Van Leer (Holanda). Este centro tiene como objetivos el desarrollo y promoción de los principios de resiliencia aplicados al enfoque social y comunitario. El objeto de estudio de estas investigaciones son las habilidades, las capacidades, las respuestas exitosas, la adaptación positiva, el enfrentamiento efectivo, los procesos sociales y psíquicos, que constituyen el conjunto de recursos del individuo y/o comunidad.

## SEMBLANZA DE LOS AUTORES

María Guadalupe Noriega Aguilar, Braulio Angulo Arjona. Profesores investigadores de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

Gisèle Angulo Noriega. Profesora Investigadora de la División Académica de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

## REFERENCIAS

- Florentino, M. T (2008). "La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. Universidad Nacional de San Luis, Argentina". *Suma Psicológica*. Vol.15.No.1
- Papalia, D.E. et al. (2009). *Desarrollo humano*. Ed Mc Graw Hill. México.
- Savater F. (2006). *El valor de educar*. Ed. Ariel. Barcelona. España.
- Sarafino, E.P. (1991). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Ed. Trillas México.
- Villalobos M. y Castelán E.(2006). "Resiliencia el arte de navegar en los torrentes". *Revista panamericana de pedagogía*.ISSN 1665-0557.No.8

Villalta, M.A. (2010) "Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social." Universidad del Desarrollo, Chile, *Revista de Pedagogía*, Vol. 31, Nº 88

### REFERENCIAS ELECTRONICAS

[PDF]Positive Psychology [www.bdp-gus.de/.../Positive-Psychologie-Aufruf-20...](http://www.bdp-gus.de/.../Positive-Psychologie-Aufruf-20...)

Martin E. P. Seligman and Mihaly Csikszentmihalyi... Martin E. P. Seligman, Department of Psychology, University of... January 2000 - American Psychologist.

PDF]¿Dónde está la creatividad? - Arte, Individuo y Sociedad [www.arteindividuosociedad.es/articles/N17/Pablo\\_Pascale.pdf](http://www.arteindividuosociedad.es/articles/N17/Pablo_Pascale.pdf)

Una aproximación al modelo de sistemas de Mihaly Csikszentmihalyi. ABSTRACT: ... Csikszentmihalyi (1988a, 1998)

RESILIENCIA por Aldo Melillo - Google Docs <https://docs.google.com/document/d/...jKjxKw/edit?pli=1>

A este fenómeno se lo denomina en la actualidad resiliencia. ... en la literatura anglosajona se piensa como un rasgo de resiliencia del sujeto (Melillo, 2002).

Modelo Resiliencia en la Escuela. Henderson y Milstein. |

<https://miespacioresiliente.wordpress.com/.../modelo-resiliencia-en-la-esc...>

19 jul. 2013 - Henderson y Milstein (2003)

[PDF]la formación del profesorado y la acción docente - Revista ...

[www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/revistas/1248475003.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/1248475003.pdf)

Elisa Usategui Basozabal y Ana Irene del Valle Loroño...

[PDF]Resiliencia - Universidad de Granada. [www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-AA%20Resiliencia.pdf](http://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-AA%20Resiliencia.pdf) de A Melillo "Artículos relacionados superarlas y ser transformado positivamente por ellas" (Edith Grotberg, 1998). ...anglosajona se piensa como un rasgo de resiliencia del sujeto (Melillo, 2002).

